



CORTES GENERALES DIARIO DE SESIONES SENADO

IX LEGISLATURA

Núm. 543

27 de junio de 2011

Pág. 1

COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y DEPORTE

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ PLIEGO CUBERO

Sesión celebrada el lunes, 27 de junio de 2011

ORDEN DEL DÍA:

Debatir

- | | Página |
|---|---------|
| — Moción por la que se insta al Gobierno a programar, en colaboración con las Comunidades Autónomas, la elaboración de un plan de prevención del consumo de drogas en todos los institutos. (661/000748)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO | 2 y 31 |
| — Moción por la que se insta al Gobierno a poner en marcha un Plan para la utilización de procesador de textos en Educación Primaria en todos los colegios públicos y concertados de España. (661/000763)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO | 6 y 31 |
| — Moción por la que se insta al Gobierno a la adopción de determinadas medidas para incentivar el espíritu emprendedor entre los estudiantes de las nuevas enseñanzas de grado. (661/000772)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO | 9 y 31 |
| — Moción por la que se insta al Gobierno a la adopción de determinadas medidas para regular los requisitos relativos al dominio de una lengua extranjera por parte de los profesores de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y enseñanzas de idiomas, así como los que deben cumplir los centros educativos para ostentar la categoría de bilingües. (661/000774)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO | 19 y 32 |
| — Moción por la que se insta al Gobierno a estudiar, en el seno de la Conferencia Sectorial de Educación, la posibilidad de ampliar los horarios y el calendario de las escuelas públicas para el primer ciclo de educación infantil, a fin de posibilitar una mejor conciliación laboral con las responsabilidades familiares. (661/000785)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA CATALANA DE PROGRÉS | 23 y 32 |
| — Moción por la que se insta al Gobierno a exigir a la Real Academia de la Historia (RAH) la retirada y paralización de la edición del Diccionario Biográfico Español, así como a exigir una rectificación pública a la misma por ensalzar la valentía del caudillo y ocultar la represión franquista. (661/000793)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA CATALANA DE PROGRÉS | 15 y 32 |
| — Moción por la que se insta al Gobierno a la elaboración del III Plan Director para la Convivencia y Mejora de la seguridad escolar. (661/000787)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA..... | 27 y 33 |

- MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A EXIGIR A LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA (RAH) LA RETIRADA Y PARALIZACIÓN DE LA EDICIÓN DEL DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL, ASÍ COMO A EXIGIR UNA RECTIFICACIÓN PÚBLICA A LA MISMA POR ENSALZAR LA VALENTÍA DEL CAUDILLO Y OCULTAR LA REPRESIÓN FRANQUISTA. (661/000793)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA CATALANA DE PROGRÉS

El señor PRESIDENTE: Vamos ahora con la alteración del orden del día que indicábamos al principio, una vez que están presentes todos los portavoces que intervendrán en su debate: moción, que ocupa el sexto lugar en el orden del día y que habla de la Real Academia de la Historia y de la retirada y paralización de la edición del Diccionario Biográfico Español.

Para su defensa, tiene la palabra su proponente, el señor Saura.

El señor SAURA LAPORTA: Gracias, señor presidente, y además gracias por modificar el orden del día.

Como usted ha dicho muy bien, la moción hace referencia al hasta ahora desdichado Diccionario Biográfico Español, coordinado y editado por la Real Academia de la Historia. El otro día me decían que, desde la recuperación de la democracia, nunca se había producido un hecho como este: una obra de gran magnitud, que cuenta con una subvención de más de seis millones de euros, y que no deja de ser, en definitiva, un disparate, un falseamiento de la historia, una manipulación de la historia o una apología del franquismo. Se ha convertido en un escándalo nacional e internacional, un documento presentado no solo por la ministra del Cultura, sino también por el rey.

De todas maneras, quisiera decir clarísimamente que las entradas a las que me refiero en ningún caso pueden invalidar el trabajo global del diccionario. Más de cinco mil personas han trabajado sobre biografías y han hecho un buen trabajo. Uno de ellos me decía el otro día que estaban avergonzados y decepcionados y que se había manchado el diccionario con estas frases a las que antes me he referido.

De todos modos, cuando uno ve a qué persona se le encargó la confección del diccionario, tampoco se sorprende mucho del resultado sorprendido: se le encargó a don Luis Suárez, que es patrón de la Fundación Francisco Franco, que tiene como objetivo glorificar la vida y la obra del caudillo, y que además es presidente de la Hermandad del Valle de los Caídos.

Solo mencionaré algunas perlas del diccionario y algunas críticas que ha recibido de personas de ideas plurales. En el diccionario se dibuja el perfil de Franco presentándolo como un gobernante católico, inteligente y moderado. Quiero recordar que hubo miles de personas fusiladas, torturadas o encarceladas sin ninguna garantía judicial. Pues, a pesar de esto, se le califica como un católico moderado e inteligente; y no como totalitario, sino como autoritario. Se dice en el diccionario que la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento dibujó un orden constitucional. O se define el golpe de Estado como una cruzada y como un glorioso alzamiento nacional. O se dice que las alianzas con Alemania y con Italia fueron producto de la falta de posibles mercados, contando con la solidaridad de Francia y de Rusia. O, cuando se habla de otros personajes, por ejemplo del religioso Joaquín Alonso, se dice que el 7 de noviembre de 1938 comenzó la nueva misión, en ese momento difícil, por la guerra de liberación que se vivía en España.

Podría estar veinte minutos leyendo frases de este diccionario, que es un diccionario impropio de una situación democrática. Y no solo por lo que dice, sino también por lo que no dice. Es absolutamente incomprensible que, en un diccionario de estas características y hablando de Francisco Franco, no haya ni una sola palabra sobre la represión franquista. No se dice nada de la represión, lo que ha motivado que víctimas del franquismo torturadas o encarceladas o sus familiares hayan manifestado su más rotunda oposición.

Estas frases que les he leído y otras que no les leo han sido criticadas por mucha gente, gente ideológicamente muy plural. Vargas Llosa decía que es una auténtica vergüenza. Andrés Trapiello decía que lo que ha sucedido es una vergüenza y que es un libro tóxico pagado con dinero público. Santos Juliá

decía que lamenta los errores de hecho y que ese diccionario es una desgracia y que hay que destruirlo. Borja de Riquer dice que los grandes historiadores vivos no están en la Academia y que cómo puede ser posible que se encargue la biografía de Franco a una persona que tiene como objetivo en su fundación glorificar la obra y la acción de Francisco Franco. Es decir, en todos los sectores se critican las entradas que hacen referencia a Francisco Franco y a otros casos, no podría ser de otra manera.

Don Luis Suárez, por su parte, ha dicho en el debate sobre el diccionario una cosa igual de grave o más, y además falsa: ha dicho que en Cataluña, después de la Guerra Civil, no se prohibió el catalán. He pedido la comparecencia de don Luis Suárez en esta comisión, le he remitido tres libros de autores distintos sobre la persecución del catalán, que demuestran cómo se persiguió sistemáticamente el catalán. Quiero que dé explicaciones de por qué se atrevió a decir estas cosas.

Me hubiera gustado hacer una transaccional que apoyara todo el mundo, porque creo que no todos los grupos la firman. Estaría dispuesto a aceptar una transaccional que, en definitiva, planteara dos cuestiones: la necesidad de revisión del Diccionario Biográfico Español y la paralización de su distribución en tanto en cuanto una comisión científica no lo revise.

Nada más, muchas gracias. Lamento que en el siglo XXI aún tengamos que discutir temas como estos.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Efectivamente, se ha presentado una transaccional a la Mesa firmada por cuatro grupos parlamentarios de los cinco presentes —no la firma el Grupo Parlamentario Popular—, que dice lo siguiente: La Comisión de Educación y Deporte del Senado insta al Gobierno a: 1.º Reiterar el requerimiento realizado por el Ministerio de Educación a la Real Academia de la Historia para que adopte las medidas oportunas para revisar, y en su caso corregir inmediatamente, aquellas entradas que se han apartado del necesario rigor y objetividad en el Diccionario Biográfico Español. 2.º Paralizar su difusión, tanto en España como en el extranjero, hasta que exista un pronunciamiento de la comunidad científica.

La enmienda firmada por cuatro de los cinco grupos presentes supone 13 senadores y senadoras, el grupo que no lo firma tiene 12, y, por tanto, es susceptible de tramitación.

De los cuatro grupos firmantes, ¿hay alguien que va a defender la transaccional? (*El señor Cardona Prades pide la palabra.*)

Tiene la palabra, senador Cardona.

El señor CARDONA PRADES: El escándalo que se ha montado con la publicación del Diccionario Biográfico Español es evidente que requería la atención del Senado, y por supuesto de esta comisión. Sin embargo, no por dichas conviene dejar repetir algunas cosas acerca del motivo por el que hemos presentado esta transaccional.

Esta transaccional se presenta fundamentalmente porque, en su momento, la creación del diccionario correspondió al convenio que se firmó el 21 de julio de 1999 entre el Gobierno y la Real Academia de la Historia. En un apartado de ese convenio que se firmó en su momento se señala que cada voz o artículo del diccionario deberá contener lo esencial de la vida y de la obra del personaje de que se trate, y dar una versión ecuaníme —y esto quiero resaltarlo: ecuaníme— de sus acciones y de los elogios y críticas que pudiera haber suscitado.

Es evidente que para que un trabajo pueda llamarse científico debe respetarse el rigor histórico y la objetividad de procedimiento en el análisis y la elaboración de los textos; y esto, en este diccionario, en muchos apartados, no se ha producido. Parece indudable que existen ciertas entradas que se han apartado del necesario rigor y objetividad, y de la versión ecuaníme que, según el convenio firmado en su día entre la academia y el ministerio, debía presidir la elaboración de esta obra.

Me gustaría insistir en que el ministerio requirió desde el primer momento a la Real Academia de la Historia para que adoptara las medidas oportunas para revisar, y en su caso corregir inmediatamente por los medios que sean necesarios, aquellas entradas que no respondieran al rigor histórico de los trabajos académicos.

La academia, el 3 de junio, explicó con detalle el contenido y el método de elaboración del diccionario, aceptó las críticas legítimas surgidas sobre los aspectos de algunas entradas y se declaró abierta a la crítica, a su consideración rigurosa y a los enriquecimientos y cambios que procedan. Es decir, está dispuesta a aceptar que puede haber un conjunto de entradas que admitan otro planteamiento historiográfico susceptible de ser incorporado con la mayor brevedad posible. Por lo tanto, insisto, el ministerio está trabajando en esta dirección.

En consecuencia, la Real Academia anunció la creación de una comisión permanente para fijar los procedimientos de mejora y revisión de las obras. La comisión se ha creado, está formada por don Miguel Artola Gallego, don Juan Pablo Fusi Aizpúrua y doña Carmen Sanz Ayán, y su cometido va a consistir en revisar y mejorar, según proceda, las entradas del diccionario biográfico español. La Junta de Gobierno de la academia coordinará las acciones de la comisión con las de todos los académicos, con los autores de las biografías y con quienes de fuera de la academia puedan colaborar al mayor éxito de la obra.

Los trabajos de la comisión empezarán inmediatamente y se ha comprometido a elaborar un informe para el próximo mes de octubre. De ahí el motivo de nuestra enmienda, porque parece lógico y aconsejable que, hasta que no se revisen todas estas entradas, se paralice la difusión de la obra.

Nada más y muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Señor Saura, como ha firmado usted la enmienda transaccional, doy por hecho que la acepta. *(Asentimiento.)*

El señor PRESIDENTE: Pasamos al turno de portavoces.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra la señora Font.

La señora FONT AGUILÓ: Muchas gracias, señor presidente.

Entre las funciones de la Real Academia de la Historia, se encuentran el estudio y el debate de las cuestiones históricas en toda su amplitud y el mantenimiento de la memoria del pasado. Con esta finalidad, se firmó un convenio entre la Real Academia de la Historia y el entonces Ministerio de Educación y Cultura, para desarrollar el Diccionario Biográfico Español, en el que se incluyen todos los que participaron en la Administración y en el Gobierno en la paz y en la guerra, en el arte, en las letras, en las ciencias y cuantos, de España o de fuera de ella, hayan influido con sus hechos y con sus obras en el acontecer hispánico de los distintos ámbitos en los que actuaron.

Asimismo, el convenio señala que cada artículo del diccionario deberá contener, como ya se ha mencionado aquí, lo esencial de la vida y de la obra del personaje, tratando de dar una versión ecuaníme de sus acciones y de los elogios y críticas que pudiera haber suscitado; y es en este punto donde radica la oportunidad de esta moción. Estamos de acuerdo, tal y como refleja la moción, en que en ciertas entradas del diccionario se hacen afirmaciones poco exactas —por decirlo de una forma benevolente—, y se ocultan datos, y en ocasiones se recogen otros que los historiadores desmienten. Es indudable que en el Diccionario Biográfico Español existen ciertas entradas que se han apartado del necesario rigor y objetividad y de la versión ecuaníme que, según el convenio que se firmó, debía presidir la elaboración de esta obra. Este diccionario es una suma de despropósitos que desvirtúan los acontecimientos ocurridos en parte de nuestra historia.

Así pues, creemos que esta es, como he dicho antes, una moción muy oportuna, y contará con todo nuestro apoyo.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Convergència i Unió, tiene la palabra el senador Alturo.

El señor ALTURO LLOAN: Muchas gracias, señor presidente.

Intervengo muy brevemente para manifestar que estamos de acuerdo con la transaccional que acabamos de firmar y que ha expuesto el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Consiste en dos puntos: el requerimiento que realiza el Ministerio de Educación a la Real Academia de la Historia para que adopte las medidas oportunas para revisar, y en su caso corregir inmediatamente, aquellas entradas que se han apartado del necesario rigor y objetividad en el Diccionario Bibliográfico Español. Mientras esto sucede, parece normal la paralización de su difusión, tanto en el ámbito español como en el extranjero.

En mi opinión, habría sido también interesante desarrollar este debate en la Comisión de Cultura. No me refiero a debatir sobre si es o no el ministerio el que financia la obra, sino a un debate político y cultural que creo que habría tenido su interés.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Entesa, tiene la palabra la senadora Baig.

La señora BAIG I TORRAS: Gracias, señor presidente.

Intervengo únicamente para agradecer el apoyo de los grupos parlamentarios que han firmado esta transaccional que aporta el Grupo Parlamentario Socialista. Me gustaría poder escuchar también las opiniones del Grupo Parlamentario Popular, que no ha apoyado esta enmienda.

El señor PRESIDENTE: Es que no le ha llegado el turno todavía, ya le llegará. *(Risas.)*

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Cardona.

El señor CARDONA PRADES: En primer lugar, quiero dar las gracias a los grupos parlamentarios que han firmado la enmienda transaccional.

Es evidente que la presentación del diccionario el pasado 26 de mayo supuso un escándalo mayúsculo, debido al contenido de algunas biografías y a algunas informaciones que en él se dan. No voy a detallar ahora las entradas, porque el señor Saura se ha referido a ellas, pero leerlas sonroja a cualquier ciudadano conocedor de lo ocurrido en este país durante la guerra, la postguerra y la transición. Evidentemente, yo no viví la guerra, pero mi padre sí, y me ha informado de muchísimas cosas.

En algunos casos, este diccionario se parece más a una colección de artículos de opinión de un determinado sector que está dispuesto a perpetuar un relato histórico de lo que fue la Guerra Civil, la postguerra e incluso la transición, porque transmite una opinión sesgada de lo que ha sido la historia de nuestro país, y esto no es justo ni democrático.

La Real Academia de la Historia ha hecho un flaco favor a este país y al mundo académico, y sobre todo ha incumplido el convenio que se firmó en julio de 1999, al que nos hemos referido reiteradamente. La ecuanimidad y la objetividad han sido sustituidas en algunas entradas por la manipulación, hiriendo la sensibilidad, la memoria y las convicciones de muchísimos ciudadanos.

Aunque les parezca una broma, les invito a que lean, por ejemplo, la entrada de Franco y la Enciclopedia Álvarez Tercer Grado; verán cómo hay giros, frases y palabras demasiado coincidentes. Alguien que haya leído *El holocausto español*, de Preston, y lea esa entrada del diccionario autobiográfico, podría pensar que se refiere a otra persona, porque no hay comparación posible, y no creo que Preston pueda ser tachado de muy izquierdista.

De acuerdo con las propuestas que ha hecho el ministerio, que ha requerido, como dije antes, a la Real Academia de la Historia para que adopte las medidas oportunas para revisar inmediatamente estas entradas y las modifique, y puesto que hay un compromiso de la Academia de elaborar un informe en el mes de octubre, una vez hecha la primera revisión, voy a proponer a esta comisión la comparecencia del presidente de la Real Academia de la Historia para que nos dé su punto de vista sobre lo que ha ocurrido y sobre las revisiones que se hayan hecho, para tener, como decía antes el senador Saura, un diccionario que nos sirva a todos y que responda a la objetividad que todos los ciudadanos de este país necesitan.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Para cerrar este turno, tiene la palabra el senador Abejón, por el Grupo Parlamentario Popular.

El señor ABEJÓN ORTEGA: Gracias, señor presidente.

Es sorprendente que quienes acusan a la Real Academia de la Historia de reescribir la historia sean precisamente quienes intentan hacerlo cada día, desde la llamada Ley de la memoria histórica. Y ello dice bastante del talante de quienes quieren censurar 43 000 entradas biográficas —eso es lo que se pide aquí, que se paralice— porque no les gusta el tratamiento de una de ellas. ¿Pero qué pasa con Séneca, con Viriato, con los españoles del siglo XI, con Berceo, con los escritores de la generación del 98 y con los del 27? ¿Qué pasa con Cervantes y con los clásicos, con Pi i Margall, con Castelar, con Prieto, con Durruti y con Largo Caballero? ¿Y con nuestros premios Nobel, qué hacemos con todos ellos? ¿Guillotinos sus biografías al exigir en esta moción que se paralice el diccionario?

Aquí se han dicho algunas cosas, pero hay otras que se han callado. Se ha dicho que esto ha causado estupor en el mundo, pero lo que no dice es que la petición de censura del diccionario ha sorprendido a las instituciones históricas de Europa y del resto del mundo; constancia de ello hay en la Real Academia de la Historia y se ha publicado en los medios de comunicación.

Y en cuanto a la petición de que la Real Academia rectifique públicamente por manipular la historia, ensalzar la valentía de Franco y ocultar la represión del régimen franquista, esta no es en principio respetuosa con los científicos, que son quienes hacen estos diccionarios. Es un diccionario biográfico español, no es en realidad la historia de España. No se puede rectificar un todo porque haya una parte que no nos guste a algunos; por cierto, no somos especialistas en la materia.

¿Debemos repudiar la biografía de Carrillo porque no habla del doloroso episodio de Paracuellos del Jarama? Esto podría ser lo siguiente que traigamos a esta comisión. ¿O la biografía de González porque no habla de los GAL o de la corrupción? Pues no. Todas las biografías están firmadas y sus responsables son sus autores, como en toda obra de investigación, y la editorial nunca es responsable.

Y me preocupa pensar que quienes presentan esta moción quisieran que este diccionario biográfico fuese algo así como una enciclopedia que tuviera unanimidad en sus juicios, eso es imposible. Este diccionario —que, como se ha dicho aquí, puede ser mejorable— se asemeja a otros diccionarios biográficos clásicos de otros países, en los que cada entrada tiene su responsable, y a nadie se le ocurre pedir que se censure esta u otra biografía porque no les guste por motivos ideológicos, y mucho menos se le ocurre pedir a nadie que se destruya o suspenda su edición porque, señorías, si creamos este precedente estaremos todos los días con lo mismo: cuando algo no nos guste, una frase de real diccionario, lo traeremos a esta Cámara.

Lo que dice el Grupo Parlamentario Popular es que dejemos la historia a los historiadores. No neguemos en unos la ciencia y sabiduría que reconocemos en otros, dependiendo de lo que nos guste o no nos guste del que escriba. Seamos rigurosos y serios. Seriedad, saber, rigor es lo que debemos defender en esta comisión del Senado. Debemos optar por los principios de libertad intelectual y responsabilidad de los autores, así como por un pluralismo que recoja distintas sensibilidades historiográficas.

Las obras de este tipo están revisándose y reeditándose continuamente; por tanto, en nuestra opinión, sobra esta moción porque ya hay una comisión que efectuará la revisión correspondiente, y, repito, debemos dejarlo en manos de los historiadores y los científicos.

Nosotros no somos especialistas, por tanto, nuestra valoración siempre sería subjetiva y sin rigor científico, que es lo que se debe exigir en estos casos, porque la exposición de motivos daría para un debate largo —tengo aquí diez folios— pero no quiero entrar en ello porque lógicamente no iba a coincidir con el criterio del señor Saura en ciertos aspectos.

Afortunadamente, hay muchas cosas que los españoles hemos superado ya. Estamos trabajando todos para salir actualmente de una crisis, y vamos a seguir trabajando en ello. Estos aspectos relacionados con la historia son dolorosos para unos y para otros, y, en mi opinión, ya lo superamos en la Transición; desgraciadamente, todos tendríamos anécdotas del pasado que no van a resolver nada para el futuro y, por tanto, lo mejor es que nos entendamos por encima de lo que ocurrió en aquellos momentos y que la historia nos sirva para sacar un buen aprendizaje en positivo y no debemos volver a aquellas historias de la guerra que perjudicaron a todos los españoles, por las que todos, de una y otra parte, estamos dolidos.

Por mi parte, deseo que sigamos en esa línea de encuentro en la que estamos todos los españoles y que hagamos la historia de España, cada vez más importante, entre todos juntos.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Abejón.